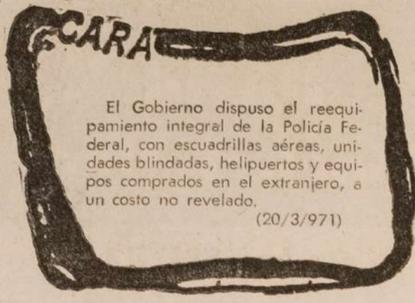


Ahora: Libertad a los presos políticos



Propósitos

Las culpas más graves son la servidumbre y la cobardía. —INGENIEROS



Año XVII (Quinta Epoca) N° 386 Buenos Aires, 25 de Marzo de 1971 REGISTRO NAC. DE LA PROP. INT. 946.315 CASILLA DE CORREO CENTRAL N° 2.240 Impreso en COGITAL, Rivadavia 767, Bs. As. Precio del ejemplar \$ 0,50 ley 18.188 ☆ m\$N. 50.

OTRO MONARCA AL SUELO

por Leónidas BARLETTA

ENTRO en la Casa Rosada envasado al vacío y cayó en el vacío de la campana neumática que lo aislaba. Fuese donde fuese lo acompañaba el vacío; pero su principal defecto fue la falta de puntería. En 300 días no acertó una. Si lo dejan, convierte el país en ruinas. Nadie se enteró de que se fue, nadie lo quiere saber. Mucha solemnidad, mucho paternalismo, pero si no hubiese sido por la valerosa resistencia del pueblo, que llaman subversivo, se hubiese afianzado una negra dictadura en el país.

Ahora que la opinión pública ha conocido algo del pensamiento de algunos de los protagonistas de esta agitada etapa de la vida del país, se puede señalar con cierto asombro, que se caracterizaron por la falta de puntería. No dan en el blanco. Marran casi todos los tiros, se trate de decisiones o de justificativos. Porque no son políticos. Y el arte de gobernar es política pura que por aquí, poco y fragmentariamente conocimos.

El poder central pudo convertir en una gran victoria del pueblo cordobés, el estallido de violencia que expulsó a un gobernador repelido por todos los sectores, aun los que parecían responder a su supuesta filiación. Pero ninguno de los protagonistas del episodio que debió ser evitado desde las esferas oficiales, supo hacer blanco. Ninguno de ellos adquirió la madurez y responsabilidad de la gran provincia que quiere vivir su vida sin ser manejada por los intereses de la metrópoli. Para el ex Jefe del Estado era una muestra más de lo que "se llama técnicamente estado de subversión". "Es la violencia nacida en la satisfacción". Porque constituimos "una nación de una calidad humana que tiene apatencias que están más allá de las posibilidades que el país tiene para satisfacerlas".

Interferiríamos para señalar que las apatencias de los empresarios monopolistas están al parecer dentro de las posibilidades con que el país las satisface ampliamente.

Pero otro oficial superior responsable de la conducción administrativa, difiere en absoluto con la opinión del Primer Magistrado. "La tensión social, en mi opinión, —ha declarado— obedece al hecho de que el país ha sufrido, durante los últimos años de su vida, la influencia de una economía nacional distorsionada que no ha servido a los intereses del país y que tampoco ha llegado a todas las clases sociales del pueblo argentino, como hubiera correspondido a un país rico y lleno de posibilidades".

Eran opiniones de dos pares, ocupados en la misma tarea, diametralmente opuestas.

Para el más encumbrado, la "guerra subversiva", "nacida en la satisfacción", no tiene el justificativo de "la miseria y de la explotación" y la promueven "sectores minoritarios", en connivencia con quienes realizan esas actividades "en el orden internacional".

La respuesta la daba el jefe de aeronáutica: "La tensión social se asienta en esas bases económicas injustas".

El funcionario improvisado surgido de la galera mágica del Ejecutivo con tanto sigilo como si se tratase del anuncio de una nueva devaluación del peso, partió desde el primer momento disparando revolvazos a diestra y siniestra y a las dos semanas lo tuvieron que retirar por teléfono sin señalar un solo tanto certero.

El primer disparo que erró fue cuando declaró que era amigo de un cuarto de siglo de quien inopinadamente lo nombraba. Y siguieron las "papas": delegado del Gobierno Central; ex-afiliado de un partido que lo desconoce; residente en Buenos Aires; la Iglesia lo aísla; el comercio lo repudia; los tribunales no funcionan por falta de los empleados judiciales en huelga; el paro de los no docentes desorganiza las casas de estudio y el sordo delegado no oye el clamor de la población cordobesa engeñecido por sus prejuicios ideológicos que le impiden ver el blanco.

Y sin embargo, ninguna conclusión se extrajo del inconcebible nombramiento, de un personaje anacrónico que con un discurso, catorce días de gobierno y el epílogo de una renuncia de antología, ha entrado ya en el museo de las curiosidades argentinas, con dos muertos y una decena de heridos.

Hay quien supone que se lo eligió para "quemarlo" en una misión irritativa cuya finalidad es cortar los ímpetus de independencia y libertad a Córdoba que quiere librarse de la férula capitalina.

Ya en manos del Jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, que "acepta y comprende las protestas, pero no la violencia destructora", retorna la quietud a la ciudad mediterránea. El envío de las sirenas policiales rompe-timpanos, no solamente determinarán la mudez de la ciudadanía, sino específicamente su sordera. Un pueblo de sordo-mudos.

Después de las extremas medidas adoptadas, la intervención militar, la persecución de los dirigentes gremiales, el bloqueo de los fondos sindicales, las amenazas de fusilamiento, Córdoba quedó paralizada, sin fábricas, sin comercio, sin transporte, sin justicia, sin colegios, sin diarios sin radio, sin TV. Ya no hay roturas de vidrieras, ya no hay barricadas, ni incendios, ni depredaciones, ni "guerra subversiva".

¿Son los "activistas" o es toda la provincia que responde entonces bajando los brazos, diciendo: no, a una política económica sometida, a una salida constitucional a largo plazo, a una política represiva anacrónica, propia de mentalidades medioevales, a una política social injusta que no puede esperar?

El nuevo gobierno tripartito ha levantado el sitio de la ciudad.

El comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, empero no hace puntería. Reduce la crisis a los desmanes de los "activistas", a los daños materiales ocasionados, y a "la pérdida de imagen ante las demás provincias hermanas" y de "toda la nación ante el mundo".

Olvidó quizá señalar, en momentos en que una comisión de extranjeros del Fondo Monetario Nacional revisa nuestras cuentas y evalúa la situación económica del país, que este estallido es particularmente molesto.

Porque es muy convincente que el alto jefe militar haya señalado las obras que podían haberse realizado con los núme-

ros "impactantes", de los destrozos causados por la furia popular, pero no se le ha ocurrido pedir la estadística de las pérdidas que sufre la Nación por las maniobras de sus terratenientes y hacendados en el cereal y en la carne; por una política petrolera que permite que las empresas extranjeras asfixien a YPF, por las que surgen de que el presidente de una compañía, petrolera y naviera privada esté al frente del Banco de Desarrollo, formado con dinero del magro salario obrero; de que "nuestras posibilidades" se escurran del país por la inequidad en los términos del comercio exterior, o por la remesa de utilidades, o por la comercialización que los monopolios hacen de nuestra riqueza, o por los cierres y traslados de fábricas y despido de personal...

Para estos "activistas", que suelen ser funcionarios casi siempre, y algunos que han vestido el uniforme, no rigen las modificaciones del Código Penal y los responsables de tales crímenes contra la población no sienten la amenaza de la cárcel, ni de la pena de muerte.

Y usted, señor general, que se siente "hombre de pueblo y perteneciente a un ejército que ha dado sobradas muestras de vocación republicana y democrática", ¿cree que en Córdoba se resuelve el problema encarcelando a los dirigentes obreros y estudiantiles, interviniendo sindicatos?

Son disparos con mala puntería. El problema es más profundo y grave y de todo el país. Es Catamarca con su muertita y su pequeño mártir periodista, retenido para que sirva de escarmiento. Es La Rioja, Salta, ahora Jujuy. No piden "novecientos dólares per cápita", sino lo necesario para comer y para que no se les vayan muriendo de inanición las criaturas.

Exactamente a la inversa de la reflexión del alto jefe militar, "en la serena quietud del ocaso", nosotros advertimos y los servicios de informaciones podrían corroborarlo, que en el más apartado rincón de la República, Córdoba es hoy el símbolo de la inquietud nacional, que no está determinada "por factores psicológicos", sino por perentorias necesidades materiales, que el Gobierno con una conducción económica improvisada ha agravado. La protesta cordobesa interpreta el modo de pensar de millones de compatriotas, que no tienen modo de expresarlo. La gente quiere un cambio de veras, no la remodelación de la calle Florida o una secretaria de la Juventud, como si sobre los jóvenes argentinos pesaran taras que le impidiesen ver el triste destino de los jubilados, la limitación de hecho de los estudios, la desocupación y la falta de vivienda digna.

No corresponde que el Gobierno exprese ideas y sentimientos en nombre del pueblo. No existe libertad de reunión, sino en mínimo grado y condicionada. Pudo congratularse el ex Gobierno de que en la Capital y otras provincias no haya dirigentes "subversivos", como en Córdoba. Puede encarcelar a los "subversivos" que rechazan las sutilezas de "salario real" y "salario nominal", de aumento "tope" o aumento "pauta" y piden lisa y llanamente veinte mil pesos de aumento en los salarios y diez mil en las jubilaciones, ya que le es imposible obtener de las patrióticas empresas, una rebaja de esa proporción en el costo de la vida. Seguirán, pues, negociando con "dirigentes" que para tratar los problemas argentinos hablan de "Yalta", y del 17 de octubre, eludiendo su responsabilidad ante la crisis cordobesa, y la situación de los trabajadores del país. Pero, ¿qué ganan los responsables del poder engañándose a sí mismos y confundiendo las cartas? Cada día que pase la situación se agravará. Con propaganda no llegaremos a ninguna solución. Prometer que el salario será fuerte, si se tiene paciencia, es recurso repetido. Durante los tres primeros años de esta emergencia, la gente esperó y su confianza se fue diluyendo día a día. Ya no la tienen ni quienes la promovieron, como se deduce del libro del ex-director del CONADE, de las declaraciones del ex-secretario de Bienestar Social que "no sabía dónde estaba parado y hacia dónde íbamos". Si esto ocurre con un alto funcionario, ¿qué puede esperarse de la gente que se ocupa sólo de su trabajo y a la que le está vedado todo acceso a una auténtica información y durante diez o más años tiene que asistir muda a este proceso y encima pagarlo?

El ex jefe de Estado temía —según dijo— a la acción corrosiva de la "ola de rumores". Pero las promovía. ¿Se puede relevar al jefe del estado mayor conjunto por expresa orden del presidente, por "acto indisciplinario de carácter grave", sin dar mayores explicaciones? Es un acto que afecta la imagen de la nación en el interior y en el extranjero, más espectacular, sin duda que la indisciplina callejera en Córdoba.

Finalmente, tanto el anciano Cardenal Primado que coacciona a los creyentes a adelantarse "a realizar lo que reclama como necesidad vital todo nuestro pueblo", "si no queremos que intente realizarlo la violencia organizada", como el jefe militar de la zona cordobesa de emergencia, como el jefe militar de ejemplo constructivo, porque "no mató, ni rompió nada y que, por lo contrario, devolvió la vida al prójimo y entregó la suya propia como muestra de amor y pacificación", tanto uno como el otro, decimos, interpretan a su modo el Evangelio. Y olvidan que Cristo multiplicaba los panes y los peces. No daba intereses a los que poseían dinero. No escatimaba el alimento al pueblo: carne, pan, leche, huevos... Y era duro de boca y por eso lo crucificaron, pues decía: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas porque limpiáis lo que está fuera del vaso o del plato; mas de dentro está todo lleno de robo y de injusticia". (San Mateo Cap. XXIV) y no sigamos expurgando, porque las citas religiosas son peligrosas con sólo recordar la violencia de Cristo arrojando a furibundos latigazos a los mercaderes del templo. Hoy se hubiese encontrado con un dispositivo de represión moderno, con gases vomitivos en vez de esponjas de vinagre, con metralletas en vez de lanzas, con sirenas rompetimpanos en vez de insultos de la soldadesca, con picanas eléctricas en vez de lanzas, con pena de muerte por fusilamiento si no se opta por cualquiera de las muertes que ofrece el brutal egoísmo que "comprende", pero reprime con la violencia bendecida e institucionalizada,

¿Nueva etapa?

- Bajar el precio de la carne, del pan, de la leche, de los medicamentos.
 - Aumentar los salarios y las jubilaciones.
 - Rebajar los impuestos.
 - Devolver la Universidad a los universitarios.
 - Anular la intervención a los Sindicatos.
 - Derogar toda la legislación represiva.
 - Abolir la pena de muerte.
 - Liquidar los elementos bárbaros de represión tales como: gases vomitivos, perros, sirenas rompetimpanos, picanas eléctricas y otros instrumentos propios de nuestra vida democrática y republicana...
 - Restablecer plenamente los derechos constitucionales que garantizan el funcionamiento sin discriminaciones de todos los partidos políticos y las organizaciones populares.
- Estas son medidas impostergables que pondrán a prueba la sinceridad del nuevo gobierno. Entretanto, el pueblo sólo puede confiar en sí mismo, en su fuerza unida y organizada, en sus legítimas luchas por la democracia, la justicia y la independencia nacional.

LA IMAGEN DE LA NACION

por Luis A. Soria

FRECUENTEMENTE mencionan las autoridades la obligación de mantener una digna imagen de la nación frente al mundo. Pero nada hacen para que esa imagen concuerde con nuestra tradición histórica y resplandezca. Últimamente llegó al país una delegación del Consejo Mundial de la Paz, que nunca había pisado tierra argentina.

Estaba compuesta por: Ali Simbulé, ministro de Estado y miembro del Parlamento de la República de Zambia.

Canónigo Raymond E. R. E. Goor, del movimiento Pax Christi, encargado de Conferencias de la Universidad Católica de Lovaina.

Murad El Khatly, dirigente de organizaciones populares y miembro del Consejo del Pueblo de la República Árabe Siria.

Alfredo Varela, laureado novelista argentino, secretario del Consejo Mundial de la Paz.

Un gupo muy numeroso de intelectuales argentinos, a iniciativa del presidente del Consejo Argentino de la Paz, Ing. Alberto T. Casella, ex-rector de la Universidad de La Plata, ex-ministro de Economía de la Peia, de Santa Fe, autor de libros sobre petróleo y energía, decidieron agasajar a tan distinguidos huéspedes.

Entre otras expresiones de simpatía y cordialidad nunca desmentidas en Argentina, se proyectó un gran banquete en un salón céntrico, que fue ornamentado con un gran mural del pintor Antonio Berni.

En realidad no se hacía otra cosa que devolver las atenciones que el Consejo Mundial y los Consejos de cada uno de

los países, aun de los más intemados en el corazón del África, con los delegados argentinos que tuvieron la fortuna de visitarlos.

Además la ilustre delegación acaba de visitar casi todos los países de América latina, donde fue recibida con el respeto y la admiración que merece el apostolado de la paz.

Entre las entrevistas más significativas, deben mencionarse las que realizaron con los presidentes y ministros de Chile, Bolivia y Perú.

El gran banquete en honor de los eximios visitantes iba a tener lugar en la noche del miércoles 17 de marzo.

A media tarde, con más de dos mil tarjetas colocadas, se notificó que se había prohibido la comida.

Casi simultáneamente ingresaba al país una delegación del Fondo Monetario Internacional, dependiente de los Estados Unidos, que viene a examinar el estado económico de la nación como muestra de la "acreditada agresividad del imperialismo".

Este incidente del que la prensa comercial y democrática, al estilo de occidente, no ha dado noticia, se produce en vis-

peras de la gran Asamblea Mundial de la Paz en Budapest (13 al 16 de mayo de 1971).

En ella y en los países donde residen los visitantes ofendidos, la imagen de nuestro país no tendrá brillo propio.

Pero aun desde la impotencia, que explica muchas actitudes populares, queremos que esas personalidades acepten nuestras disculpas de argentinos en cuyos pechos resuenan las voces de Mayo, no las del abogado de los Trujillo que hoy ocupa la Casa Blanca.

Todo amigo de la Paz aclama a esos misioneros que honraron Buenos Aires trayendo la paloma desde lejanas tierras.

En estos días en que la palabra "revolución" está tan manoseada, no hay mayor revolución que la que realizan los que luchan por la Paz. En la paz está implícita toda la revolución. La paloma será más fuerte que el arrogante halcón guerrerrista que sólo piensa en la destrucción para medrar. En la Paz está la liberación, la igualdad, la justicia social, la alegría del Progreso.

La Paz Mundial es la gran revolución del siglo. La guerra es la estrategia de la oligarquía para someter y durar.

Aclamemos a esos ministros de la Paz.



Propósitos 2 Cae el imperialismo en Indochina

Vigencia de una enciclica

por Enrique BLEUZET

ESTE 26 de marzo marca el cuarto aniversario de la aparición de la enciclica "Progreso de los Pueblos" de Paulo VI, documento cuyas singulares características despertaron en el mundo católico la restallante euforia de millones de fieles y sacerdotes, al retomar el camino de la justicia social, según las más avanzadas resoluciones del evento conciliar. Era el mismísimo Papa, quien a los laicos le instaba a "asumir como tarea propia, la renovación del orden temporal... con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directivas, reclamando acción a todos, pues "los cambios son necesarios, las reformas profundas, indispensables". (P.P. 81).

Así, los católicos argentinos, desde el Cardenal Caggiano hasta el último feligrés, encontraron en conclusiones a la medida de nuestro país: "Mientras que en algunas regiones, una oligarquía zozca de una civilización refinada, el resto de la población pobre y dispersa, está privada de casi todas las posibilidades de iniciativa personal". (P.P. 9).

La "Popularum Progressio" quedó transformada tácitamente en bandera de redención social de los católicos progresistas. Curas, laicos, diáconos y fieles en general, al constatar que el Pontífice afirmaba que "la propiedad privada no constituye para nadie un derecho absoluto" (P.P. 23), y que "el bien común exige, pues, algunas veces la expropiación (P.P. 24), no tuvieron mayores dificultades en comprender que "hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes". Fue así que los curas argentinos más esclarecidos conformaron, después del "Manifiesto de 18 Obispos del Tercer Mundo", el "Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo". Pero, como era de suponer, el reagrupamiento de los sectores preconciliares no tardó en concretarse, pasando al contraataque destinado a mediatizar los claros enunciados de la enciclica, para luego ir desvirtuando sus contenidos especiales. Recurso desarrollado y ampliado en la interpretación "argentina" de la Conferencia de Medellín —heredera latinoamericana de la P. Progreso— cuyas resoluciones fueron re-

denunciadas cuando no desvirtuadas en la Conferencia de San Miguel. Salvado un cierto número de Obispos, cuyas posiciones escalonan actitudes, unas más, otras menos consecuentes con la práctica posconciliar, una medida de como la alta jerarquía episcopal da las espaldas a las angustias y necesidades de la folgrería y el pueblo argentino, la acaba de ofrecer Mor. Antonio J. Plaza, en ocasión de su regreso de un viaje a Roma. "Clarín", el entrevistado en el aeropuerto. Periodista: "Como usted sabe, Mor. hubo una serie de cambios en la esfera oficial. ¿Cuál es su pensamiento al respecto?" Mor. Plaza: "No opino. Son asuntos que concierne al gobierno". Periodista: "¿Cuál es la opinión de la actualidad nacional?" Mor. Plaza: "Soy optimista". Periodista: "¿Y acerca de las dificultades que atraviesa el país?" Mor. Plaza: "¿Hay dificultades?" Periodista: "¿Estima que puede existir un salida política?" Mor. Plaza: De política no entiendo nada. Periodista: "¿Cuál será su actividad inmediata?" Mor. Plaza: "Trá a mi casa".

Otro Obispo, Monseñor Raúl F. Primates, de la diócesis de Córdoba, también como Mor. Plaza, miembro del C. E. A. —Consejo Episcopal Argentino—, dio la nota, sin darla, valga la paradoja, pues, ni antes, ni durante, ni después del último gran paro aciago en esa provincia de su jurisdicción, dijo "esta boca es mía".

Entonces, "Clarín" del 20 del actual, le dedica un meduloso artículo, titulado: "El silencio de Monseñor". Subtítulo: "Carga de Simbolismo". Finaliza, expresando: "Lo cierto, lo decididamente concreto, como opinión aprehensible, es el silencio de Monseñor. Ese silencio pesa".

Telón lento... De todos modos, la celebración del cuarto aniversario de "Progreso de los Pueblos" es, este sí, un hecho concreto, en el quehacer y en el corazón de los mejores militantes de la iglesia posconciliar, que luchan "al servicio de los hombres, para ayudarles a captar todas las dimensiones de este grave problema y convencerlos de una acción solidaria, en este cambio decisivo de la historia de la humanidad". (P.P. 1).

LIZ, SOPHIA Y LOLO

por Joaquín LAZARTE

¿HASTA cuándo se atreverá Washington, en su desesperado intento de engañar a la opinión pública norteamericana, a calificar de "operación afortunada" lo que ya a estas horas constituye un inmenso desastre? La invasión de Laos, como antes la de Camboya, no ha hecho más que complicar el insoluble problema que los gobernantes norteamericanos —Eisenhower, Kennedy, Johnson y Nixon— han creado a su país en Indochina. De allí habrá que irse sin salvar nada. Ni el honor, desde luego, que es una de las primeras cosas que allí se perdieron.

Como el cuerpo expedicionario norteamericano se niega ya decididamente a combatir y hay que sacarlo de Vietnam del Sur cuanto antes, pues puede llegar a ofrecer el revolucionario espectáculo de la rebelión abierta, el Pentágono ofreció la fórmula de la "vietnamización de la guerra". Se encomendarían las operaciones terrestres a las tropas títeres de Saigon y a las tropas de las armas más modernas. Estas tropas contarían con un importante apoyo aéreo, artillería de tiro rápido, miles de baterías de helicópteros, bombas de hasta siete toneladas, miles de miles de camiones. De este modo, se matarían dos pájaros de un tiro: se reducirían las bajas norteamericanas, y se mantendrían en pleno funcionamiento las fábricas norteamericanas de armamento. Se volvería a los buenos tiempos en que Estados Unidos se benefició tanto como "arsenal de las democracias" y la guerra se haría muy soportable. Podría continuar indefinidamente.

Conforme a esta "nueva estrategia", se restableció la abandonada base de Khe Sanh, en el extremo noroeste de Vietnam del Sur. Se concentró en la región a lo más granado de las tropas títeres. Se multiplicaron los bombardeos de "ablandamiento" y las "preparaciones de artillería". Y, mientras se amanzaba a Vietnam del Norte y la VII Flota norteamericana se concentraba en el golfo de Tonkin, se inició, con un desprecio absoluto por los acuerdos de Ginebra de 1962, la invasión de Laos. Al mismo tiempo, las fuerzas títeres organizadas por la CIA en el mismo Laos, presionaban hacia el Este. ¿Objetivo de la muy estudiada y bien preparada operación? Cortar la "ruta" de Ho Chi Minh, de modo que los patriotas de Vietnam del Sur y de Camboya quedarán sin abastecimientos. Se jaló muchísimo el comienzo

de la operación. Se había avanzado, se decía, hasta Seponé, un centro importante en la misma "ruta". Se habían establecido en los alrededores de la literamente aplastada ciudad, sólidas bases artilladas, a las que se habían dado los curiosos nombres de Liz, Sophia y Lolo, como si los soldados títeres de Saigon tuvieran las mismas ensañaciones que inspiran a los combatientes norteamericanos las estrofas occidentales de generosas curvas. Habían quedado muy bien fortificados y guarnecidos las colinas 30 y 31, en forma que la carretera vital para los abastecimientos, estuviera protegida. Se habían realizado algunos avances desde el oeste. Se ocultaba, claro está, que estos logros iniciales, aunque muy inferiores a los que anunciaban los cables, habían costado muchísimos miles y miles de muertos, cientos y cientos de helicópteros y aviones.

Todo, sin embargo, ha sido flor de un día. En unas pocas semanas, los patriotas indochinos han dado buena cuenta de la tan jaleada "invasión de Laos". En realidad, "invasión de Laos" nunca llegó a estar ocupada por los invasores. Cayeron primeramente las colinas 30 y 31, como consecuencia de recientes contraataques de los patriotas. Cayeron luego Liz, Sophia y Lolo, con todas sus baterías. Las unidades títeres quedaron virtualmente destruidas. Laos se convirtió en un "cementerio de helicópteros" y ahora son muchos más los prisioneros norteamericanos por los que Nixon tiene que fingir que se preocupa. La misma base de Khe Sanh está siendo atacada en estos momentos por los patriotas. Como en otros tiempos, se está convirtiendo en un lugar particularmente inhóspito. También el avance desde el oeste que habían organizado la CIA y el Pentágono se ha convertido en desordenada huida. La "invasión de Laos" puede ya ser considerada como uno de los mayores desastres que ha sufrido Washington en Indochina. La "ruta de Ho Chi Minh" está más abierta que nunca.

Cuando el senador demócrata norteamericano Lloyd Bentsen fue a Khe Sanh para ver con sus propios ojos lo que pasaba, hubo que sacarlo precipitadamente de allí bajo una lluvia de morteros de los patriotas. Cuando el titero Cao Ky, comandante en jefe de las tropas títeres, se presentó en el mismo lugar, con un flamante uniforme y luciendo todas sus condecoraciones, con la aspiración de visitar "a sus hombres en Laos",

renunció prudentemente a seguir adelante cuando le dijeron que nadie sabía dónde estaban las primeras líneas y que se exponía a muchos peligros. Y, entretanto, los helicópteros, en inintermittida sucesión, llegaban a Khe Sang con una lúgubre carga de muertos y heridos.

En su afán de ocultar el desastre, las agencias noticiosas han llegado a extremos inverosímiles. Según ellas, la operación se desarrollaba siempre, aunque con tales o cuales dificultades, conforme a lo previsto. Primero, se había avanzado hacia el norte y el oeste. Luego, "se había consolidado y fortificado el terreno conquistado". Finalmente, se había "cambiado de dirección" y "se avanzaba hacia el este y el sur". ¿Qué modo de decir que todo terminaba en desordenada huida! Washington no puede reconocer que su nueva aventura ha constituido una catástrofe. Los títeres han perdido sus mejores unidades y las fuerzas norteamericanas muchos cientos de helicópteros y aviones y docenas y docenas de baterías ultramodernas. Los patriotas van a disponer en adelante de mucho material norteamericano.

¿Podrá prolongarse mucho tiempo la ocultación de este desastre? Porque son miles las familias de Saigon y de otros lugares de Vietnam del Sur que están llorando en estos momentos a sus muertos, a quienes como tantos otros, fueron forzados a combatir en las filas títeres. Porque el resentimiento entre las fuerzas títeres, privadas muchas veces del apoyo prometido y bombardeadas y ametralladas con frecuencia, por "errores" o causas menos confesables, por la propia aviación norteamericana, está llegando ya a extremos explosivos. Porque la demoralización del cuerpo expedicionario norteamericano, que sólo aspira a que lo saquen del infierno indochino y mira ya con mucho recelo a las tropas títeres —¿No se unirán en cualquier momento a los patriotas?— se acentúa día a día.

¿Qué harán ahora Nixon y sus espaldas? Los pueblos deben mantenerse más en guardia que nunca. Liz, Sophia y Lolo han quedado en poder de los patriotas, quienes, sin duda, habituados a bregar con "bombas", se portarán bien con ellas. Pero el hecho puede tener muy serias consecuencias. Porque, hasta ahora, Washington y su Pentágono sólo han sabido mantener un disparate sobre disparate, brutalidad sobre brutalidad.

David Rockefeller

por José PORTELA

EL magnate financiero David Rockefeller, miembro emilente del poderoso y temible imperio Rockefeller, cabeza del Chase National, ha aprovechado su presencia en México —el prefiere decir: mi filial—, para formular con el habitual desapego de los cabeceñas de Wall Street diversas reflexiones sobre las condiciones políticas de varios países latinoamericanos. Las mismas se han referido a la índole institucional de dichas naciones y a la orientación económico-social de sus gobernantes; lo ha hecho con suma naturalidad, cual si la soberanía de los Estados latinoamericanos necesitase la venia rockefellerista para funcionar. El señor David ha asumido la posición de un patrón y, a la vez, de un capanga.

El banquero sentenció a los países involucrados. Al gobierno mexicano dijo que esperaba que el Estado no fuese más allá en materia de participación en la economía, como si la definición de la política económica de los Estados Unidos Mexicanos fuese asunto ajeno a la voluntad y decisión de los mexicanos mismos. A los peruanos advirtió formalmente contra la intención de salir de la indecisión (según él) para proseguir un rumbo antimonopolista. A los chilenos los condenó a la pena capital.

El asunto es grave en sí mismo, puesto que se trata de la interferencia insolente de un magnate yanqui en cuestiones que son de la sola competencia de los pueblos interesados; pero es aún más serio, porque sus juicios son los que fundamentan la línea del Departa-

mento de Estado. Como Chile es entre los países mencionados el que encará más resueltamente un curso antimperialista, el señor David le dirige las mayores amenazas. Una pregunta: ¿proyecta el señor David una domicanada en Chile?

Es público y notorio que la diplomacia norteamericana, y detrás de ella el Pentágono, aspira a desatar una acción antichilena con manos ajenas, y ello so capa de que el programa de Unidad Popular afecta,



"¿Qué querían decir con 'Tacó a la luna' y 'Coy al sol'?" "Preguntaban si convenía escapar de noche o de día"

por ejemplo, los intereses de Brasil, o si no los del Paraguay. Pero es evidente que las medidas internas de Chile interesan a los chilenos y son de su resorte exclusivo. Los dictadores brasileños usan y abusan de la palabra revolución, pero no soportan lo que es o puede ser una revolución de verdad. Lo del señor David es una amenaza a la independencia de los países de América latina.

Lázaro Cárdenas

ANTE el féretro del general Lázaro Cárdenas desfilaron miles y miles de gentes acongojadas, en una multitudinaria manifestación de duelo que era también, a no dudarlo, un silencioso referendo del cardenismo.

Aun días después de las exequias cuando los restos mortales del divisionario yacían ya en la gaveta funeraria del Monumento a la Revolución, podían verse allí grupos numerosos de obreros y campesinos montando guardia, como si quisieran expresar su ligazón con el desaparecido más allá de toda solemnidad oficial. Y hasta en los más apartados confines del país la noticia de la muerte del general se posó en el ánimo de los mexicanos humildes como una sombra entristecedora. Había dejado de existir un grande hombre cuya obra y cuyos ideales sociales estaban hondamente arraigados en el sentimiento y en la conciencia del pueblo.

Pero la pesadumbre por la muerte del general Cárdenas pareció alcanzar también a muchos preclaros militantes de la trinchera opuesta, como si de pronto toda querrela nacional se hubiera suspendido. En realidad no hubo tal suspensión —y por lo tanto no hubo tal pesadumbre—; vamos, ni siquiera hubo un caballeresco aunque tardío reconocimiento de los méritos del enemigo caído. Lo que hubo fue una hipocrita maniobra contra el cardenismo una burla tentativa por desvirtuar la figura histórica del general Cárdenas identificándola con la turbia ideología de sus adversarios.

Lázaro Cárdenas, como todo revolucionario, tenía enemigos, muchos y muy poderosos enemigos que le sobrevivieron. Son, principalmente, los simuladores y equilibristas que han hecho de la Constitución una pieza de museo, que han corrompido y desnaturalizado a la reforma agraria, que han entregado la economía del país al imperialismo y han aplastado, en buena parte por orden y cuenta de éste a las masas trabajadoras mexicanas. Estos señores, naturalmente, temían a Cárdenas vivo, lo calumniaban y cubrían de denuestos a sus espaldas; ahora entonan los filisteos al Cárdenas muerto, como si con él se hubiera extinguido también su significación histórica. Así quisieran reforzar la ficción de una pujante Revolución Mexicana que siga sirviéndose de blando para ocultar abusos y corruptelas; quisieran dar la impresión de que Cárdenas era uno de los suyos e impedir, con ese imposible acto de mimesis fúnebre, que las masas abominen de ellos con más violencia que nunca, al comparar inevitablemente lo que han perdido con lo que queda.

quebrado la voz en sus discursos para arrancar sollozos a la audiencia como en los concursos de oratoria se habrán disputado el cadáver para costear a la esposa un viaje. El resultado de tan encomiables esfuerzos, sin embargo, ha quedado a la vista: jamás estos cardenistas de oportunidad fueron más ridículos y charlatanescos, jamás se habían exhibido mejor en su verdadera naturaleza, jamás engañaron menos al pueblo.

La razón de que sea bien claro el filisteísmo de los adversarios de Cárdenas cuando pretenden abonar con la muerte del destacado dirigente la idea de una equívoca unidad nacional, es simplemente que México como totalidad, está lejos de vivir una situación revolucionaria. Ni siquiera en el poder cuando despuntaba la democracia revolucionaria, Cárdenas fue un líder grato a todos los mexicanos, sino sólo a ciertas clases de mexicanos, es decir, sólo a quienes formaban la base política de la democracia revolucionaria: obreros, campesinos y clases medias progresistas; mucho menos habría de ser universalmente grato como simple militante cuando su conducta podía cuestionarse y combatirse con menos riesgos. En efecto, la unidad nacional, no siendo convocada por emergencias bélicas internacionales, sólo es concebible en términos de una democracia revolucionaria, con las fuerzas básicas de la sociedad gobernadas en razón de los intereses históricos nacionales. La unidad nacional, en los países con las condiciones socio-económicas de nuestro no es sino una consecuencia de la democracia revolucionaria; destruida ésta por la contrarrevolución, aquella no es más que una quimera, una ficción pura.

Precisamente la importancia histórica de Cárdenas radica en el hecho de que fue hasta su gobierno cuando la Revolución Mexicana encará su propia realidad, y pudo reconstruirse al fin en los rasgos de organización estatal de una democracia revolucionaria, esto es, de un sistema transicional que rechazaba ya energicamente la vía de desarrollo capitalista. Esto ocurrió fundamentalmente por la luz proyectada sobre el proceso de desarrollo social mexicano por la Revolución Socialista de Octubre. Lenin había escrito: "La revolución socialista no será sólo, ni principalmente, la lucha de los proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía, sino que además, será a la lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, la lucha de todos los países dependientes contra el imperialismo internacional". Y a mediados de 1920, el mismo Lenin, que presidía la co-

Lázaro Cárdenas

misión nacional y colonial de la Tercera Internacional, propuso que se tomara el acuerdo de llamar al movimiento de liberación movimiento nacional revolucionario, en vez de movimiento democrático-burgués. Tal era el marco teórico en que debía desarrollarse la lucha liberadora del pueblo mexicano bajo la presidencia de Cárdenas; tal era —y sigue siendo, puesto que incluso se ha agravado la depen-



LAZARO CARDENAS Ejemplo americano

del pueblo, cuyo proceso social le tocó presidir en el período 1934-40. Mucho antes de la expropiación petrolera y de la gran agitación revolucionaria que produjo este acto de soberanía, Cárdenas había dicho: "La democracia social es la voluntad de forma que el pueblo ha manifestado a través de sus gestas, hasta lograr imponerla con el triunfo de la Revolución. La democracia mexicana se identifica en su contenido con los programas universales de ideas avanzadas". He ahí expuestas, con sencillez y claridad, las sordas tendencias emancipadoras del pueblo mexicano, tendencias que no alforaron con nitidez ni produjeron verdaderos efectos sociales, políticos y económicos sino hasta 1910-17; he ahí a la Revolución Mexicana estableciendo su identidad con el socialismo y buscando su respaldo, ante la perspectiva intimidadora de una recaída en manos de las fuerzas imperialistas.

Cárdenas, con cuya llegada al poder entró en crisis el llamado maximato callista y que experimentó, precisamente en el interior de esa crisis, la debilidad del apoyo prestado a cualquier gobernante sólo por los estrechos círculos políticos, pudo evaluar por sí mismo la naturaleza del apoyo que son capaces de prestar las masas, las organizaciones vivas de obreros y campesinos. Solo con ese apoyo pudo nacionalizar los ferrocarriles y el petróleo, crear un sistema dinámico de instituciones de desarrollo social y echar las bases económicas de la democracia revolucionaria; mas aún; extremando las cosas, sólo con ese apoyo pudo mantenerse en el poder, derrotar al callismo y someter a una burguesía furiosa que quería imponer sus designios contra la historia.

Cárdenas, por tanto, fue un gobernante situado al lado de las grandes masas de trabajadores y frente por frente de la burguesía nacional y de las fuerzas integracionistas del imperialismo; Cárdenas, por tanto, no tiene identificación posible con quienes han hecho de la reforma agraria una monstruosa simulación; ni con quienes han convertido al sistema de empresa nacionalizada, base económica de la democracia revolucionaria, en un servil instrumento del capitalismo perverso, por su extrema subordinación, en el que México ha acabado enfangándose, ni con quienes han corrompido y anulado a las organizaciones de obreros y campesinos, base política de la democracia revolucionaria. En suma: Cárdenas, es completamente ajeno a quienes, conscientemente o no, persiguen a la contrarrevolución traicionosa desde Avila Camacho. Así pues, decir, como han dicho tantos miserables oportunistas, que

Cárdenas es el constructor y el padre del México moderno, de este México cada día más injusto, más dependiente, más en manos de la burguesía entreguista patrocinadora de "camisas doradas"; de un México en el que la democracia revolucionaria es una ausencia y en el que cada conflicto social deja al desnudo la amargura ideológica de la clase gobernante, decir eso es inferir un canchaleso agrario a Cárdenas. Y es olvidar que el gran demócrata revolucionario, a lo largo de la difícil etapa de contrarrevolución que el país no ha podido remontar, era un acervo crítico del status. Pero es también negarse a ver que si el actual orden de cosas fuera obra de Cárdenas, tras su atadío no habrían marchado sino los Alemanes, los Españoles, Yglesias, los Trouyet, los Iturbide, etcétera, todos los auténticos beneficiarios de la nueva economía subordinada, del nuevo latifundismo. Pero tras el cuerpo inerte de Cárdenas, del que fuera general del petróleo, de la huelga y de la tierra, iba el vasto pueblo derrotado, movido por la nostalgia de su más esplendorosa fase de desenvolvimiento, el pueblo al que Cárdenas condujo a grandes victorias que no han vuelto a repetirse.

Todos los ismos, cuando son referidos a los hombres y no a las ideas representativas de corrientes sociales, son sintoma de atraso político; revelan que los pueblos en que prosperan no han podido aún rebasar la etapa inferior de los caudillos, que la lucha de clases es ahí todavía sustituida por la lucha de facciones políticas. El cardenismo, por tanto, podría dar paso a una concepción política, totalmente errónea. Es preciso tener presente, por ello, que el cardenismo no puede ser sino una forma popular de nombrar a la democracia revolucionaria a aquel régimen malogrado, cuando apenas despuntaba, por la acción de la burguesía nacional y del imperialismo, en ascenso. El cardenismo, así, es la gran corriente revolucionaria mexicana que pugna por manifestarse de nuevo, no el nombre de una irrisoria facción de izquierda. Así lo ha entendido el pueblo al rendir un fervoroso homenaje póstumo al eminente soldado de la Revolución. Y así se verá muy pronto, cuando las masas trabajadoras, reorganizadas para desplegar una nueva actividad revolucionaria, se planteen de nuevo, aunque en una fase superior y con medios más eficaces, la posibilidad de un régimen de democracia social identificado, en su contenido, con los programas universales de ideas avanzadas, es decir, de un régimen como el propuesto hace treinta y cuatro años por el centinela ejemplar al que sólo la muerte pudo apartar de su puesto de combate.

(SOLIDARIDAD, 31 de octubre de 1970).



DISCRIMINACION RACIAL

CON motivo del Año Internacional para la eliminación del racismo y de la discriminación racial, proclamado por la Organización de las Naciones Unidas, la Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina declara su plena adhesión y apoyo a esta importante y noble iniciativa del organismo mundial y compromete sus esfuerzos para cooperar al máximo al esclarecimiento del problema y lograr la fraternización de los hombres y pueblos sin odios raciales y sin discriminaciones de ninguna índole. Como judíos y como hombres democráticos, consideramos toda manifestación de odio racial como agravio a la dignidad humana. Es fresca aún en nuestras mentes la brutal aniquilación por el nazismo de seis millones de nuestros hermanos y hermanas, bajo el pretexto de que se trata de una raza inferior y como parte de su política de sojuzgamiento de los pueblos sometidos en general. No podemos permanecer indiferentes ante el hecho de que aun después de la derrota del hitlerismo subsista en forma muy aguda

el racismo y el antisemitismo, fomentado por las fuerzas retragradas y por el neonazismo, astraído bajo diversas denominaciones. Sigue en pie la profanación de cementerios judíos y el incendio de sinagogas e instituciones judías en muchos países de Europa occidental y del continente americano, y se incita abiertamente a la persecución de la criminal obra nazi para la eliminación definitiva del pueblo judío. Simultáneamente somos testigos de la segregación económica, cultural, social y política de los negros en los Estados Unidos, en Africa del Sud, Rodhesia, etc., que tantas víctimas produce en el mundo. Entendemos, que la eliminación de la discriminación racial, así como la supresión de las guerras las intrigas y calumnias, y la extirpación del hambre, de la miseria y del terror, abrirán perspectivas más óptimas para el desarrollo ascendente de la humanidad y de una atmósfera de confraternidad y de una moral más elevada. Marzo de 1971

LOS DIRIGENTES CEGETISTAS EN LA ENCRUCIJADA

CORDOBA EN ROSARIO

Las divergencias que habrán de suscitarse en las sesiones del Comité Central Confederacional estarán indudablemente referidas a los métodos y resoluciones concretas sobre las próximas luchas obreras, más que a las consideraciones que puedan hacerse sobre la realidad nacional.

Córdoba tiene nuevos mártires; sus organizaciones intervenidas; los dirigentes con órdenes de captura y más de 300 detenidos. El pueblo todo salió a la calle a batirse y no hemos visto un solo comunicado siquiera de la CGT central. Nadie apoyó nuestra lucha. En mi ciudad el Ejército copó las calles y no se ha visto una sola adhesión, enrostró a los dirigentes cegetistas el representante cordobés en el reciente plenario de Rosario.

A la acusación de pasividad por parte de la CGT central, se sumó la más grave de complicidad con los entonces detentadores del poder: "Nosotros en Córdoba vamos a seguir, y no porque seamos más machos, incluso tenemos miedo, pero también dignidad, y sabemos que no hay que ir por las noches a Olivos a prestarse a manifiestos de diálogos que son monólogos..."

Mientras en Córdoba —afirmó Miguel Contreras— lozamos el apoyo masivo de la población, con el fin de terminar con el régimen imperante, la CGT nacional dedicó toda su fuerza al problema orquestado de las paritarias, que no son más que una burla.

En cuanto a las formas de lucha del movimiento obrero, los representantes cordobeses fueron igualmente tajantes: "Hemos demostrado que nada sirven los dirigentes que no responden a las verdaderas necesidades y aspiraciones de las masas. Tampoco sirven los paros para tomar mate".

En vísperas del CCC de la CGT, la delegación cordobesa cuestionaba así la conducción de los dirigentes centrales y anticipaba que los debates a iniciarse el 24 de marzo en Buenos Aires no irían a desarrollarse placidamente. "Ya no bastan las declaraciones de denuncia sobre lo que todo el pueblo sabe y sufre, ni los paros formales con los que se pretendía aplacar el descontento de las bases para sostenerse en la dirección y para brindar nuevos plazos a la dictadura", tal sería una de las posiciones defendidas que se expandían en el CCC, llevando como ariete a la representación cordobesa.

DECLARACION DEL PLENARIO

No es cómoda la posición de los actuales dirigentes de la CGT. También ellos, de algún modo, han anticipado cual será su actitud en el CCC con la declaración aprobada en el plenario de Rosario. Para descalificar los embates de la delegación cordobesa, justificar su pasividad ante los sucesos que conmocionaron el país y evitar el "contagio" de las bases, optaron por atribuir los males que padece el país a una conjura "externa e interna", con lo que de hecho coincidían con la interpretación que de la crisis ofrecen los personeros oficiales.

Hablando de nacionalismo

La empresa estatal factor de desarrollo

por Angel N. RUIZ

Proseguimos con el tema de la nacionalización de nuestra economía, tan vital para el futuro del país de los argentinos. Y para que este país siga siendo argentino. Sosteníamos la semana anterior que no es posible nacionalizar el proceso económico sin estatizar. Reiteramos este punto de vista: todos los sectores críticos o básicos de la producción y los servicios así como todas las fuentes de riqueza natural, en tierra o en el mar, arriba de la superficie o bajo de ella, deben ser propiedad del Estado. Esto no significa que todo el proceso económico deba estatizarse. No. Ello no representa la desaparición de la empresa privada, y mucho menos la de capital nacional. De ninguna manera. Presupone, simplemente que la conducción y orientación de la economía debe responder estrictamente al interés nacional. Y este interés no puede ser otro que el beneficio y mejoramiento del pueblo.

Si hoy tenemos petróleo, uranio, hierro, carbón, comunicaciones marítimas y aéreas, ello se debe exclusivamente a la acción de las empresas estatales en dichos sectores. Y si no tenemos celulosa, soda solvay, aluminio, carbón de sodio, zinc, cobre, etc., ello es causa de la acción entorpecedora de los monopolios extranjeros que se opusieron, mediante todos los medios imaginables, a que las empresas estatales los produjeran hace ya 20 años atrás. Ese paso hubiera establecido solidamente las bases de nuestra independencia económica y hubiera significado nuestra liberación de la dependencia a que estamos sometidos por los consorcios internacionales que hoy se enseñorean sobre nuestra vida económica.

De ahí que permanentemente sosteníamos que todos aquellos que se oponen al monopolio estatal es porque están sirviendo al monopolio extranjero. El monopolio estatal, en manos de un gobierno progresista y popular, constituye la más poderosa palanca para impulsar el desarrollo, mientras las corporaciones extranjeras representan el más serio factor de dependencia y atraso.

Diciendo lo que no quisieron decir

Creemos que hoy mucha gente en esferas gubernamentales, y particularmente altos jefes de las FF. AA., están utilizando la frasecita "nacionalizar la economía", sin tener un conocimiento cabal de la verdadera acepción del término y de lo que eso significa para los pueblos de esta parte del continente. Muchos han dado la impresión que queriendo decir una cosa han dicho otra o de estar diciendo lo que en forma alguna quisieron decir.

La nacionalización de la economía ha sido y es un fenómeno propio de América Latina. La que, por ello, le ha dado así término un diferente contenido y una distinta acepción a los que tiene en Europa, por ejemplo. Aunque, en estos últimos tiempos, Francia con De Gaulle le dio también la misma acepción política y económica a la que le damos nosotros.

Quiénes le dieron verdaderamente un nuevo y revolucionario contenido fueron, inicialmente, los mexicanos. Tanto que durante un tiempo nacionalizar era sinónimo de "mexicanizar". Y justamente son ellos los que cuentan con la más nutrida literatura sobre esta cuestión. Un especialista en la materia, el tratadista mejicano Leopoldo González Aguayo, define así la acción de nacionalizar:

"Es el acto jurídico del Estado que pone al servicio de los intereses nacionales los recursos y medios básicos restandoles a los propietarios extranjeros; porque el capital privado interno no puede hacerlo, y se necesita utilizar recursos en el desarrollo e independencia nacional".

El énfasis lo pone en las siguientes frases: "restandoles de los propietarios extranjeros", y se "necesita utilizar recursos en el desarrollo e independencia nacionales". Entre estos términos está la razón esencial de la nacionalización de la economía y de los recursos económicos de un país que, como el nuestro, está sometido a los intereses foráneos a través de grandes empresas multinacionales que dominan y orientan nuestra producción y proceso económico. Es que el desarrollo independiente y soberano solo es factible mediante el ejercicio pleno del derecho a utilizar e incrementar esos recursos en beneficio y disfrute de nuestro pueblo, sin interferencias foráneas, directas o indirectas, de ningún tipo o naturaleza.

¿Puede aceptar usted?

¿Puede aceptar, usted amigo, que el río Paraná o la laguna de Mar Chiquita o un sector de la cordillera de los Andes sean de propiedad privada extranjera y que el país no pueda utilizarlos en su beneficio porque los dueños foráneos se oponen a ello? Sin embargo esto ha ocurrido y ocurre en la Argentina. Han habido puertos de propiedad extranjera, como el puerto de Rosario. Grandes extensiones de tierra pertenecen a consorcios internacionales, sectores de la cordillera, fronterizos y que además guardan en su seno inmensas riquezas minerales estratégicas son de propiedad de latifundistas extranjeros.

¿Pero la propiedad extranjera, que hace, únicamente aquello que a sus intereses conviene, también extiende su acción coercitiva a bancos, institutos de créditos, instrumentos de comunicación, medios de transporte interno e internacional, producciones agropecuarias, yacimientos mineros, industrias de base, etc.? En estas condiciones, se puede hablar de soberanía en la conducción económica? ¿Se está seguro que el desarrollo servirá a los intereses de la Nación y no a los de esos consorcios o corporaciones extranjeras? Muchas de esas empresas, aquí radicadas, han sido juzgadas en su país de origen por violación de la ley anti trust. ¿Podemos pensar que aquí no emplearán, para dominar el mercado e incrementar sus ganancias, los mismos métodos por los que han sido juzgadas sus matrices?

La nacionalización es el resultado del máximo ejercicio de la soberanía de un país. Algunos tratadistas como Katsarov, mencionado por el citado González Aguayo, sostienen que "la nacionalización se encuentra por encima de los meros actos administrativos para incluirse entre los "actos supremos de gobierno" que no pueden ser impugnados por el legislativo ni el judicial".

La nacionalización se fundamenta en el interés nacional y se apoya en razones de carácter: político, económico, estratégico, social y filosófico, sobre las cuales no nos extenderemos en esta oportunidad. Pero sí recalamos, en un requisito indispensable para impulsar un desarrollo autónomo y soberano. La nación necesita estatizar todos aquellos sectores críticos y bá-

Preocupados por dirimir una cuestión que compromete sus intereses de dirigentes han emitido una declaración que resulta, no ya tibia como se la calificara en general, sino francamente inocua ante la gravedad de la situación que atraviesan los trabajadores y el país.

La verdad es que el gobierno en nada ha ayudado a los dirigentes que, de de advenimiento de la "segunda etapa" de la Revolución Argentina, volvieron a asumir una postura de "expectativa esperanzada". Bastaría confrontar con la presente realidad el documento programático aprobado oportunamente por la CGT, para advertir que lejos de haberse dado la mínima satisfacción a los reclamos expuestos, en todos y cada uno de los puntos los problemas se han agudizado. Si se pedía una política salarial justa, la respuesta ha sido un incremento insostenible de la carestía de la vida; si se mostraba inquietud por la afligente situación de la clase pasiva, la postergación de los jubilados ha llegado a su límite; si se exigía la derogación de la legislación represiva y el imperio de las libertades públicas, se han sucedido sistemáticamente detenciones, secuestros, crímenes, intervención de sindicatos, y una ampliación de las medidas represivas que incluyen hasta la pena de muerte; si se postulaba un cambio de raíz en la política económica, lo único que ha cambiado es el "lenguaje", pero en los hechos se mantiene la misma política dependiente de los monopolios y la oligarquía.

Natural es que los delegados al CCC, si es que están en condiciones de interpretar los sentimientos y aspiraciones de las bases obreras, tengan que hacer un balance que en nada favorece a los actuales dirigentes.

LA INTERSINDICAL

Por su parte, la Intersindical Nacional ha dado a conocer su posición ante el CCC, que puede sintetizarse en los siguientes puntos: Vigencia de la ley 14.250 que establece el libre funcionamiento de las paritarias sin "topes" ni "pautas"; aumentos salariales mínimos de 20 mil pesos y 10 mil para los jubilados; medidas efectivas contra el alza de precios; libertad de presos políticos y ejemplares, y paro nacional activo de 14 horas, incluso con la participación de todos los sectores afectados por la actual política económica y social. Ha expresado, asimismo, su total solidaridad con las luchas de los trabajadores y del pueblo cordobés.

Las distintas líneas de confrontación en el CCC se encuentran tendidas y, salvo postergación de último momento, ya se estarán desarrollando asperos debates y decidiendo el futuro inmediato de la Central Obrera. Es innecesario señalar que los delegados deberán tener en cuenta el estado de ánimo de las bases y las luchas reivindicativas que se vienen sucediendo a lo largo y ancho del país. Una verdadera encrucijada para los dirigentes sindicales. Particularmente para los que actualmente tienen en sus manos las riendas de la CGT, colocados entre la pared de un gobierno que no ofrece soluciones y la espada de la acentuada presión de las bases.

Alberto MORALES

sicos de su economía para, verdaderamente, orientarla.

Estatizar no es socializar

Pero estatizar entre nosotros no significa que una empresa vaya a servir exclusivamente al interés del Estado. No, esto no ocurre ni siquiera con las empresas estatales de los países socialistas. Ni estatizar quiere decir socializar como, de contrabando, quieren hacernos creer los partidarios de la libre empresa, por no decir del monopolio extranjero. Sirven al interés de la colectividad nacional. La diferencia estriba en que, según el tipo de constitución que se den estas empresas, pertenecen al derecho público o al privado.

Tampoco significa, que en los casos de empresas extranjeras nacionalizadas, estas deban forzadamente ser administradas y explotadas por el Estado. Bien lo pueden ser por gobiernos provinciales, municipales o por cooperativas integradas por el sector privado, o sociedades mixtas. Pero nunca en esas sociedades mixtas deben figurar el capital extranjero o los presta cras que los representan, pues esto desvirtúa la nacionalización y su sentido político y económico. Esto

gentino, el mg. Jorge A. Zaniello se despachaba en CLARIN ECONOMIA con una peculiar teoría nacionalista al decir de él, desprendida de todo prejuicio aldeano.

El susodicho escribió que "el verdadero nacionalismo económico, el que rompe las estructuras del subdesarrollo, no limita los medios ni restringe las áreas de acción". Estatizaremos plenamente de acuerdo con esta afirmación si para "nacionalizar" siguieramos el camino de la India, Egipto, Argelia, México, Perú, Bolivia, Egipto o Chile. Pero el camino que estamos siguiendo, que es el camino que prohíba Zaniello, al final tiene una trampa.

El mismo dice: "En este proceso —el de la ruptura de las estructuras del subdesarrollo— el capital se torna un factor preponderante. Cualquiera sea su origen, actúa como dinamizante del proceso de desarrollo, para lo cual es tan importante la fractura del viejo esquema agro-importador como el ritmo al cual se efectúa el cambio". Y prosigue: "Nadie dejaría de usar los capitales disponibles en el país, si se hallan en cantidades suficientes y pueden ser aplicados en los sectores apropiados, pero ocurre que en las actuales condiciones carecemos de esos capitales, y por lo tanto el uso del capital externo —público o privado, se torna imprescindible".

¿La independencia, prejuicio aldeano?

Y para rematarla, agrega: "En este punto es necesario desterrar otro prejuicio: el de la preocupación, los rendimientos del capital extranjero invertido. En este sentido el objetivo es convertir a la Argentina en el país que más atractivos ofrezca al inversor internacional".

Al hombre se le fue la mano, pues avanzó mucho más que en su época Prebisch, Krieger Vasena, Ali-Zingone, Verrier, Pascual Martínez, etc., la mayoría de ellos funcionarios de corporaciones internacionales, y siguió siendo fiel a la línea de Salmei, Aleman, Muschi, Frigerio, Frondizi, Alsogaray, Moyano Llerena.

¿Así, que pensar en las enormes ganancias incontroladas, libremente remesas, sin que sobre ellas pesa impuesto alguno —el que debemos oblar nosotros por haber sido los monopolios extranjeros exigidos graciosamente de tal obligación— y que significan, no sólo la fijación de nuestra dependencia colonial externa, sino nuestra crónica descapitalización "constituye un prejuicio aldeano?"

¿Las ganancias, para capitalizarnos?

No, el nacionalismo, la defensa del patrimonio nacional y de las empresas estatales, así como la recuperación de las fuentes de riquezas naturales (tierras, yacimientos, etc.) no constituyen un prejuicio aldeano. Representan la condición indispensable para un desarrollo independiente y soberano. Desarrollo que únicamente concretaremos con los sectores básicos de nuestra economía en poder del Estado, con empresas estatales, administradas con sentido moderno, por funcionarios, técnicos, obreros y usuarios nativos, imbuidos del más profundo sentido nacionalista del desarrollo y el progreso, puestos al servicio de la Nación y beneficio del pueblo, y cuyas ganancias sirvan para capitalizar al país y no para aumentar los "rendimientos" del capital extranjero, como promocionan los apologetas y servidores de ese capital.

Carta del profesor Ricardo A. Frondizi

Ricardo A. Frondizi Profesor Buenos Aires, Marzo 17, 1971

ESTIMADO compañero: El lunes 8 de marzo, por la tarde, una estación de televisión, preguntó por teléfono si teníamos conocimiento del estado de nuestro hijo Diego Ruy Frondizi. Se le respondió que no teníamos noticias recientes porque Diego permanecía muchas veces en casa de nuestro hijo Román, quien vive en Simon de Yrión 561, en Punta Chica y venía a veces a esta casa para preparar el ingreso a una Facultad.

Por la noche de ese mismo día me informó mi hijo mayor, Román que junto a otros dos jóvenes amigos, nuestro desdichado hijo había sido muerto por la policía de la Unidad de Tigre, de la provincia de B. Aires. Comenzaba de esta manera lo que podríamos titular la fábula política.

Personas que no conozco se nos apersonaron para informarnos de lo que había sucedido. De acuerdo a esos testigos oculares, un muchacho que resultó Manolo Belloni, había arrojado un puñado de volantes de propaganda peronista, ya que ambos, Manolo Belloni y mi hijo Diego militaban en la Juventud de ese partido político. ¿Es esto un crimen que se castiga con pena de muerte? ¿Qué pena habría que aplicar a los que suprimieron las libertades públicas y han enajenado al país?

El auto de los Caranchos del Tigre, nombre con el cual el pueblo designa a esa banda de la muerte, alcanzó el vehículo de los pobres muchachos y cuando se encontraban en tierra, creyendo que serían detenidos por hacer propaganda, sus cruces ejecutores procedieron a darles muerte.

Un testigo ocular manifestó que el más alto, mi hijo Diego, corrió herido a socorrer a Manolo, quien apenas alcanzó a murmurar unas palabras. Otro de los Caranchos aprovechó para dar muerte, a rematar a mi desdichado hijo, en lugar de detenerlo. Lo cual hace suponer que había orden de matar.

El juez Victor Sasson había ordenado la reconstrucción del hecho para el día trece por la mañana. Por parte de la familia estaban presentes mi hijo Román abogado y otro hijo mío.

El juez no concurrió al lugar del hecho por el mal tiempo reinante. No hubo tal mal tiempo, sino una leve llovizna. Vigilantes de particular, iban de la escuela de la matanza a la casa del magistrado para informarle probablemente del estado de ánimo del público reunido, algunos de los cuales estaban provistos de cuerdas. El sufrido pueblo argentino ha aprendido a lapidar a los bandidos y quizá se vea obligado a colgar a sus verdugos.

Creo que la declaración de mi hijo Román es acertada. Hablando del hermano bárbaramente inmolado, señala: "Diego integraba una juventud sin esperanza ya en las alternativas que desde el poder, se viene ensayando en el país... Ha caído con él una nueva víctima de la larga y ya trágica crisis que está destruyendo nuestra Patria... Desearíamos que el sacrificio de Diego ayude a los argentinos a lograr paz, justicia y libertad".

De la larga lista a que se refiere la declaración que antecede, debemos mencionar la muerte de los niños Rodríguez Fontan y Ceijo, muertos en Martínez, a Pamplón muerto en Córdoba, a Cabral en Corrientes, Jáuregui en esta capital y una extensa, muy extensa lista de obreros, que no se da a publicidad precisamente por su condición de tales como si el hecho de ser trabajador lo colocara en condición de ciudadano de segundo orden, olvidando que son ellos, los obreros, los que nos hacen la vida cómoda.

En estos seis años de sangrienta tiranía unitaria, el país ha perdido su prestigio en la comunidad de naciones civilizadas. El dinero envilecido no alcanza para adquirir el sustento diario. El gobierno o el que finge de tal, no está en función argentina, sino en función imperial. Nada es nuestro ya, todo se ha perdido, hasta el honor. Junto a la masa obrera sabremos reconquistarlo.

Mi familia no desea venganza, sino justicia para poner término a este inicuo derramamiento de sangre y para que el mote de "infame, traidor unitario", quede de propiedad de quien se lo ha ganado con sus desafueros y fechorías.

Ricardo A. FRONDIZI



MARTINS

Buenos Aires, 16 de marzo de 1971
Sr. Director de "Propósitos"
Don Leonidas Barletta.

De mi mayor consideración:
A tres meses del secuestro de mi esposo el Dr. Néstor Martins con su cliente Sr. Nildo Zenteno, molesto una vez más su atención para por su intermedio comunicarme con la opinión pública; quedando desde ya sumamente agradecido.

Decía que a tres meses de tan brutal atropello no hay ni la más mínima luz que permita siquiera alentar una esperanza.
Los organismos oficiales no me han hecho saber nada de nada, ni sobre la investigación, ni sobre los testigos, ni siquiera como un acto humanitario; ninguna de las personalidades responsables del gobierno tuvo la gentileza de recibirme para darme una razón o para comunicarme alguna novedad sea esta de la gravedad que sea. Mi teléfono se encuentra controlado desde fuera por personas que desconozco y que entiendo si esta medida es conducente al esclarecimiento del secuestro de mi esposo y su cliente debían haberme notificado.

El Sr. presidente de la Nación no puede recibirme a pesar de mi insistencia y sus colaboradores del Ceremonial me dicen que el señor presidente: NO ME PUEDE RECIBIR PORQUE NO TIENE NINGUNA NOVEDAD QUE COMUNICARME, se desprende de ello que el Sr. Presidente no tiene autoridad suficiente para lograr que se cumplan sus propias órdenes verdaderas públicamente de que se profundice la investigación hasta sus últimas consecuencias.

¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué este silencio?
En nuestros hogares necesitamos urgentemente a nuestros esposos, padres de nuestros hijos, huérfanos de padres desde hace tres meses sin explicación ni causa valedera.
El Dr. Néstor Martins mi esposo, es un abogado puesto al servicio de la defensa de los perseguidos, gremiales y sociales en general, sin distinción de ideologías políticas, gremiales o religiosas, que ejerce su profesión al servicio de los más nobles ideales del Pueblo en la defensa de los derechos de los más necesitados, perseguidos, encarcelados y torturados. Posición que sustenta desde muy joven como lo pueden atestiguar sus amigos y compañeros donde actuó; por el barrio donde vivió V. Urquiza, calle Aitolaquique y Juramento. En el club de Comunicaciones donde concurre a practicar deportes desde hace más de 15 años se granjeó el afecto de muchos amigos. En las empresas SIAM-ASSA donde trabajaba mientras estudiaba

derecho, cuyos amigos y compañeros lo recuerdan siempre así hasta el día de hoy cuando converso con ellos y se acercan para traerme su solidaridad que agradezco. En la Cooperativa de Seguros Cumbre a cuyos colaboradores agradezco también la solidaridad y saludos afectuosos que me han hecho llegar, etc. ¿Qué crimen cometieron mi esposo y el Sr. Zenteno para ser tratados tan bestialmente? ¿Cómo es posible que no haya gente sensible con padre-hermano-esposo-hijo, etc., en los organismos oficiales que no colabore a profundizar la investigación y devolver sanos y salvos a MARTINS-ZENTENO al seno de sus hogares?

¿Quiénes podían ser los enemigos de mi esposo y su cliente que tienen TANTA FUERZA QUE NO SE PUEDE DESCUBRIR NADA SOBRE ELLOS?
Disculpe Ud. la desesperación vertida pero es que a tres meses de angustiosa espera no sé ya qué decir. ¿Cómo es posible secuestrar a dos personas en 19.30 horas sin dejar el menor rastro? ¿Cómo no se puede encontrar ni vivos ni muertos? ¿Cómo no se puede hacerme llegar aunque sea un objeto de lo que lleva puesto? un saco, un zapato, una lapicera, las llaves, etc. algo que me diga un consuelo.

Hace tres meses, 90 días con sus noches de espera interminable deben tener respuesta. Nuestro Pueblo debe sensibilizarse; conocer este hecho sin explicación y entender que nadie está libre de que le pueda ocurrir algo similar.

Creo que es hora que una persona u organismo responsable de las esferas gubernamentales diga algo. El silencio implica un compromiso. Nadie puede permanecer indiferente frente a este hecho que reitera otros anteriores y nos hace temer por los que vendrán. Recurso una vez más a la Opinión Pública para exigir, el regreso de mi esposo Nildo Zenteno y su cliente Nildo Zenteno sanos y salvos a sus hogares.

Investigación profunda para esclarecer este secuestro abominable hasta sus últimas consecuencias. Castigo ejemplar para los secuestradores y sus instigadores encapuchados.
Que de una vez por todas se vea claro y se sepa quien es quien para que esto no se vuelva a repetir y se pueda vivir como ciudadanos en un país progresista, humano y civilizado.

Sin otro particular agradezco la publicación de la presente nota y lo saludo cordialmente.

Nora B. de MARTINS

La planificación de la Economía

por el Dr. Francisco CHOLVIS



por Pop HAPPENING



por Agustín RODRIGUEZ ARAYA

No es fuerte un gobierno que necesita para defenderse de la pena de muerte...

Hay quienes se irritan porque se señala a miembros de las Fuerzas Armadas que disputan...

Debe acabar el diálogo en los cuarteles. El pueblo no es mudo, ciego y sordo...

Asimismo el presidente del Banco Provincial Casa Santa Fe, Dante Alfonso Vionnet...

Llama la atención la desubicación de un gobernador que, dentro de un proceso que se dice revolucionario...

Un apellido y "la serpiente y la espada divina de Córdoba" parecen ser el símbolo de la Revolución Argentina...

Rosario, marzo 16 de 1971.



"Por dos 'cordobazos' rebajaron dos años". "Pero aumentaron a tres los presidentes"

EN muchos sectores sociales de los países atrasados —dice un estudio de las Naciones Unidas— se considera que el desarrollo económico no se puede abandonar el juego espontáneo de las fuerzas que dominan la economía...

Los planes de desarrollo económico de los países atrasados y dependientes se proyectan con metas muy ambiciosas, como lo son, por ejemplo, el aumento del producto por habitante...

Este es el caso del plan de desarrollo que se dio a publicidad recientemente en nuestro país. Para el general Levingston, los males de la economía argentina, en lo fundamental, son debidos "a la ausencia de un plan integral y coherente"...

Como objetivo básico los planes de desarrollo tienen que perseguir la eliminación de los factores en donde

están enraizadas las imperfecciones que acusa la estructura económica de los países atrasados. Los errores de política y de funcionamiento existen en esos países, no cabe duda, y hay que superarlos...

La planificación francesa es el modelo típico de la programación indicativa que se ha difundido en América Latina. Pero la economía de Francia no es semejante a la de los países atrasados y dependientes...

Este tipo de planificación, a la que se oponen numerosas limitaciones, y no solo en los países subdesarrollados, es la antítesis de la planificación imperativa...

Solo con un sector público suficientemente amplio puede prosperar la planificación indicativa, aunque siempre deberá soportar las limitaciones que trae consigo el sector privado de la economía...

Esta vez nuestra vocación de grandeza se manifestó en el fútbol. Y para que esa grandeza cobrara mayor relieve, en la amada cancha de Boca, con el pasto cortado por primera vez en franjas, a la moderna, por el propio Rattín.

Nosotros queremos salir al cruce de esos periodistas adocenados, que llaman "la noche de la vergüenza" a ese encuentro de hermanos y en su fuero interno se refocilan de que esa noche de atletismo completo, haya transcurrido en la "bombonera" y no en el Monumental de los "miyo".

Los premios, ¿hay que cobrarlos o no? El público, ¿grita o no? Y dale, dale, dale? Y bueno, "frate mio" ya habrá tiempo de disculparse ante los visi-

Y para eso hay presidente. Que lo haga el presidente, hablando de San Martín y las cordiales relaciones...

Me parece que los peruanos y toda América deben haber compartido con nosotros este acto de confraternidad deportiva que, para ser más expresivo, contó con un inducto del Jefe de Policía, una arenga del Jefe del Estado y un obsequio de banderitas...

El caso es que yo —ganador absoluto del juicio— llevo ya perdida, según mis cálculos, la tercera parte de mi patrimonio total. Y los "perdedores", tras haber vivido gratis dos años...

Una de dos. O lo que me ha ocurrido es excepcional y, por lo tanto, irrazonablemente injusto...

¿Será Justicia?

Excelentísimo Señor Presidente: Me dirijo a la más alta investidura de la Nación —personalmente en ella al país mismo— en la seguridad de que el testimonio de la evidente injusticia padecida por un ciudadano —como muestra ilustrativa de una realidad tangible— no puede ser de menor importancia...

Acuso, concretamente, al Estado Nacional —sus leyes, instituciones y/o personas encargadas de su cumplimiento— de haberme inmovilizado casi dos años con los brazos en alto —en forma cómplice, de hecho— para que mis victimarios pudieran consumir cómodamente el despojo de buena parte de mis bienes...

He aquí los hechos. Desde hace varias décadas, mi conyuge y yo vivimos de nuestra profesión de actores. Pero ante la irregularidad e inestabilidad permanente —y futura inseguridad— que nuestro trabajo depara, decidimos, hace unos años, alquilar —con muebles, teléfono y hasta vajillas y adornos— el departamento de nuestra propiedad que constituía nuestra vivienda...

Durante los tres primeros años, el asunto dio resultado. Pero hacia fines de 1967, firmo contrato —con expresa limitación hasta el 7 de diciembre de 1969— el sujeto Antonio García Ostuna (C.I. 0.333.210), que dijo ser ingeniero. Luego de un año de cobros dificultosos e irregulares, los ocupantes de la casa —presuntos familiares de aquel— fueron pretextando para la falta de pagos, que "el ingeniero" se había temporalmente trasladado al interior del país. Para terminar confesando que, hacia ya algún tiempo, mi contratante había hecho abandono del departamento...

Esta es la defensa que brinda el Estado —occidental y cristiano— del derecho de propiedad? Claro está: resulta ingenua la pregunta, donde se secuestra, se roba, se estafa, se ultraja y se asesina, casi siempre impunemente. Pero entonces, contra la ingenuidad tolerada en los hechos, contra el desvirtuamiento de los fines por los medios, cuando uno comprueba amargamente la falacia y el fraude de filosofías e instituciones en las que ha creído y que ha defendido durante medio siglo —toda su vida— no puede esperarse otra cosa que la indignada rebelde.

Saldado con mi mayor respeto. Buenos Aires, 1º de marzo 1971.

Zelmar J. D. GUEGNOLLE (Zelmar Guenól)

DROGAS

Nuestro país en el contrabando y distribución de estupefacientes. La Ley 18.221 promulgada por el presidente Onganía y la libre navegabilidad de los ríos con el Paraguay favorece la impunidad

El doctor Juan Carlos Pérez Jauregui, invocando su carácter de ciudadano contribuyente docente en derecho aduanero, ha presentado una nota a la Presidencia de la Nación solicitando la derogación de la Ley 18.221, promulgada el 26 de mayo de 1969, que sustituyó los artículos 203, 204, 206 y 207 de la Ley de Aduanas, t.o. 1962, y los Decretos 3818 y 6692/63, que otorgaban premios o estímulos a los denunciantes y aprehensores de los delitos aduaneros...

paradas por fuerzas que, desde luego, no son del magisterio.

"Cabe significar que en 1968, se expulsaron de Estados Unidos de América a numerosos hampones italianos, célebres en el tráfico de drogas y se denunció por intermedio de Interpol, que éstos se trasladarían a la Argentina "por la benignidad de las leyes argentinas con esta clase de delitos" agregando que la policía italiana habría hallado en poder de los traficantes mapas y cartas marítimas, con lujo de detalles de las costas argentinas muy apropiadas para la introducción clandestina. Además, la policía francesa, por el mismo intermedio comunicó a nuestros países "sobre los posibles hechos a desarrollarse". Hoy tenemos su desarrollo a la vista. Los delincuentes utilizan para su "comercio" insospechada complicidad, poderosos medios económicos provenientes en gran medida de capitales negros, aviones, buques, camiones, tanques de petróleo, transportes de frigoríficos, etc. En Nápoles y Génova siempre se sospecha que los barcos o aviones argentinos son portadores de estupefacientes, por medio de enlaces de personas de "alto vuelo y estilo de vida" que actúan en "medios y ambientes donde el lujo impera".

"En nuestro país, la prensa registra frecuentemente secuestros de drogas y la detención de rufianes comerciantes en pequeña distribución, pero ello no es suficiente mientras no se combata a las grandes organizaciones y se derogue la ley 18.221 del 26 de mayo de 1969, que favorece el contrabando en gran escala y la impunidad en grave perjuicio de la salud y moral de nuestra juventud y el porvenir de la familia argentina.

"Saluda a usted atentamente,

Dr. Juan Carlos PEREZ JAUREGUI Buenos Aires, marzo 15 de 1971

LA CRISIS AGROPECUARIA

por José María GARCIA

Frente a la grave situación que se plantea al país, con la crisis ganadera —carnes que llega a extremos tan lamentables como los actuales, a obligar al pueblo argentino a tener que racionarse en el consumo de carnes— (tradicional alimento que puede brindar en

superabundancia nuestros campos) debido a su alto precio, estamos en pleno retroceso.

Table with 4 columns: Year, Vacunos, Lanars, Porcinos. Data for 1930, 1961, 1968.

Comparaciones con otros países del mundo:

Table with 3 columns: País, 1946, 1965. Data for Argentina, Brasil, Francia, Italia, Australia, México, Canadá, Estados Unidos, URSS.

Si Argentina hubiera crecido al ritmo de algunas de estas naciones, debería tener actualmente más de 80 millones de cabezas de ganado vacuno, y no presentaría el doloroso espectáculo de hoy, que el pueblo argentino tiene que racionarse en su alimento fundamental, y se carece de saldos exportables suficientes con sus graves consecuencias, carencia de divisas y cierre de frigoríficos y fuentes de trabajo de millares de trabajadores.

Como puede verse, el descenso de la venta de tractores, se acentúa a partir de 1966, precisamente cuando surge el Gobierno de facto, los desalojos de chacareros y la imposición de contratos leoninos en el campo bajo la nefasta "ley" 17.253 y toda su política de neto favoritismo a los monopolios y al latifundio. En los últimos años se produce a la vez la cosecha más baja de trigo en 60 años, y baja nuestro stock ganadero vacuno en 3 millones de cabezas (1968-71).

La hora de las definiciones se está acercando en nuestro país, al calor de las grandes luchas populares en las ciudades y campos argentinos.

Hay quienes, sirviendo al mismo amo de siempre, culpable de nuestro atraso y opresión, quieren confundir las cosas con demagogos planes de desarrollo, o simplemente promoviendo el falso dilema de la lucha del interior contra el Capital Federal, olvidando que en el conglomerado del Gran Buenos Aires, con 8 millones de habitantes, el 50 % son habitantes del interior que proviene del exodo rural.

El dilema de Argentina es hoy, la unidad del pueblo de las ciudades y los campos contra el enemigo común, los monopolios y el latifundio. Encuentro Nacional de los Argentinos, que abraza las rutas de la liberación nacional, del progreso y la democracia efectiva para todos.

En efecto, el periódico "Campo" órgano de la Asociación de Cooperativas Agrarias, ("La Unión" de 8-1-71), acaba de publicar una carta en donde refleja la crisis de la industria. Dice lo siguiente: "En contraste con lo acontecido en los países de mayor desarrollo relativo, el proceso de mecanización rural en la Argentina, ha experimentado un inexplicable estancamiento tal como surge del número de tractores que se han vendido incorporando en los últimos años a nuestro agro".

LA PANTALLITA CORRUPTORA

Señor director: Las autoridades deberían poner coto a los abusos de los canales de televisión que tienen obligaciones con su auditorio por el simple hecho de obtener una concesión. El domingo a la noche, al no poder salir de mi casa por enfermedad me decidí a ver una película por canal 9. Tuve que someterme durante más de una hora y media a la tortura del cine "a chorritos" como dicen ustedes. En un abuso inculcable de los que caímos en la trampa de empezar a ver, nos dieron un minuto de película por cada 3 ó 4 de repetidos avisos, hasta el final. Es como ver un film a través de una persiana que se abre y se cierra. Me juré no poner jamás ese canal de los argentinos, que nos va a volver tartamudos mentales a todos, en mi pantallita, cada vez menos útil.

Carmen LAPLAZA DE CAMPODONICO

Propósitos Correspondencia - Giros a Magín S. Maravea Casilla de Correo 2269 Correo Central Distribuido en Capital por BELLUSCIO (hijo) Azopardo 944



"¿Vas al Polo?" "No. Al Mercado... como dicen que están los precios congelados..."



por Santiago COMMENGE

Cómo yo gané la guerra

El director inglés RICHARD LESTER desarrolla en esta película una tremenda humorada...

Su estilo y su ironía son lo contrario de lo convencional. Lester es un reactivo que se enaña en forma encarnizada...

Por supuesto que tampoco emplea recursos que daríamos en llamar habituales ya que desenvuelve la trama de la película en forma un tanto desilvanada y confusa...

Los personajes, casi buñuelianos, están hechos a la medida de las situaciones que plantea el film. Un joven teniente y su pelotón en una increíble expedición...

LAS ADULTERAS de Tito Santoro

por Eduardo JOUBIN COLOMBRES

UN novelista que conoce la técnica narrativa, pero que no se sale de las formas clásicas es Tito Santoro...

Flavia, la mujer central de la obra, es un personaje de rara personalidad, con los atributos propios de una mujer nueva...

Tres capitales de la lujuria y del boato: Mar del Plata, Punta del Este y San Carlos de Bariloche...

taña del Alamein nos da el marco de hechos reales, demasiado cercanos como para que la alusión no se nos haga forzosa...

El director Richard Lester pertenece a las últimas generaciones inglesas, que no pueden dejar de tomar conciencia de los absurdos históricos que las precedieron...

Este film pertenece a un tipo de cine que seguramente no goza de fácil y rápida aceptación...

DIGO

por Fernanda NELSON PAZ



CIUDADANOS del mundo!

si este niño— que aún está sin nacer y muriendo... digo— si este niño no llega a crecer a la altura del junco...

con los labios mojados de trigo castigado su rostro de pena... con su vértebra azul traspasada!

que dejó que este niño cayera con su gracia desnuda al abismo...



por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

El chivo en el lazo

La crisis de la sociedad acicatea profundamente a algunos autores para despejar a través de las bravatas liberales al hombre empírico...

El cuadro social ofrecido por A. F. se nutre en la educación, la tradición y la costumbre que al proyectarse sobre el grupo humano lo enajenan...

Lo cierto es que el burgués posee una conciencia escindida y su ideal de marido-esposo ejemplar está sobre el siguiente esquema: a misa de once, leer la prensa...

En el segundo tramo de la obra, bien integrado con el anterior, aparecen algunas tesis. La trama de esta muerte se paga...

¿Por qué "Tartufo"?

PRECEDIDOS de una gran propaganda, una compañía española dirigida por un capocómico, Adolfo Marsiliach...

Testimonios marginales de Cayetano Bollini

Carlos Alberto Brocato ha recurrido a una divertida anágora para componer un libro de sugestiva actualidad política...

La otra faz de la mordiente ironía con que toma los asuntos, es juzgarlas con el criterio reaccionario y conservador de Bollini...

Carlos Alberto Brocato ha creado, en esa forma, un personaje que expone documentadamente las contradicciones de la clase dominante...

COMPAÑERA

por Juan Alberto NUÑEZ (a Blanca)



Laura seguía teniendo en el fondo de sus ojos, esa misma llanita vibrante de los veinte años. Tal vez un poco más triste...

Y todo volvía a suceder de nuevo. Los vea entrar, revolver todo en la pieza a las puteadas. Veía a Laura en el rincón...

JUAN CARLOS DELLATORRE

por Domingo CIOPPI

EL tiempo estallaba su presencia sobre el mundo a cada día, y arrojaba un viento de banderas crecido en los mítines...

(Esa pampa de hombres, de tropas y reseros, atravesando un paisaje de cardo y mariposas).

Hombres... que es como decir tu diario. Hombres... que es como decir tu imprenta (oh, infatigable misterio de las imprentas de los pueblos).

Luz de criollo, varón en la pelea, de cara al viento braceándole a la vida, Juan Carlos Dellatorre...

Se rajaba la tierra pariendo un mundo nuevo.

y "LA SEMANA", ancha como el horizonte, iba acuchando, plomo a plomo, los nombres gloriosos del relevo...

Ya se ha hecho el silencio sobre tanta pasión y fiebre derramada. Como antes los días van clavando sus garras en la tierra...

Y cuando acudan las gentes de todos los confines al estallido de la última alborada, pasará Dellatorre, del brazo de su pueblo...



MARZO

Abierto de 10 a 12 y de 16.30 a 20.30 horas DECIDASE Ponga su casa en un alto nivel de CULTURA



Josefa GOLDAR

TEATRO DEL PUEBLO

Diagonal Norte 943 Tel. 35 - 3606

VIERNES A LAS 22 SABADO: 18.30 y 22 DOMINGO A LAS 19.30

TEMPORADA 1971

LA MAQUINA DE SUMAR

de ELMER RICE Dirigida por Leónidas Barletta

UNA OBRA QUE TODOS DEBEN CONOCER

(Platea sin Explotar al público; 100 pesos viejos)